

Martes 1 de julio:

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Color rojo. Misas votivas n° 7. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para celebrar la Eucaristía, comencemos poniéndonos ante el Señor Jesús, que con su sangre ha adquirido para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación; y ha hecho de ellos para nuestro Dios un reino, y conscientes de nuestra ingratitud para con Él, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que extendiste tus brazos en la cruz para reconciliarnos a todos.
- Tú, que te entregaste a la muerte por nosotros, pecadores.
- Tú, que nos has justificado al precio de tu sangre

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos a Dios Padre, que es capaz de salvarnos y que, con el poder de su Espíritu, renueva nuestra fe y robustece nuestra esperanza.

1. Por la Iglesia y sus ministros; para que el Señor les conceda ser transmisores de serenidad y gozo para todos los que están desesperados, angustiados o tristes. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas; para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y por los que tienen en sus manos el poder económico de nuestro mundo: para que la presencia de Cristo en sus vidas encamine sus esfuerzos para favorecer la paz, promover la justicia y defender la vida. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren a causa de la guerra o de las catástrofes naturales; para que se vean libres de sus males y se abandonen en manos de Dios, Padre providente. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, convocados por el Pan y la Palabra; para que, viviendo en comunión, seamos fermento de unidad para nuestro mundo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que por mano de tu ángel pusiste a salvo a aquellos por los que Abrahán había intercedido; mira nuestra fe, escucha nuestras plegarias, y bendice con tu mano poderos al pueblo que te suplica. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento y la bebida del cielo, te rogamos, Dios todopoderoso, que liberes del temor de los enemigos a cuantos redimiste con la Sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles 2 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana I. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos para celebrar dignamente la Eucaristía, postrándonos ante el Señor, que se sienta en un trono excelso, y a quien adora muchedumbre de ángeles, que cantan a una voz: “Su imperio es eterno”. Y conscientes de que somos pecadores, pidámosle humildemente que derrame sobre nosotros su perdón y su misericordia.

- Tú, que nos salvas de nuestras angustias.
- Tú, que eres el Hijo de Dios.
- Tú, que nos liberas de toda atadura.

Colecta: Te pedimos, Señor, que atiendas con bondad los deseos del pueblo que te suplica, para que vea lo que tiene que hacer y reciba la fuerza necesaria para cumplirlo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hagamos ahora presente en el altar la voz de los que no tienen voz en nuestro mundo y supliquémosle en nombre de toda la humanidad.

1. Para que todos los cristianos acojamos el Reino de Dios sin condiciones y trabajemos por Él. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo anime a los jóvenes a seguir a Cristo y a comprometerse en la causa del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que en el mundo reine la justicia, y se ponga fin al hambre y la miseria que sufre la mayor parte de la humanidad. Roguemos al Señor.
4. Para que cuantos se sienten tentados o atormentados por el peso de su conciencia confíen en la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros reconozcamos a Jesucristo presente en nuestras vidas y en la historia. Roguemos al Señor.

Padre bueno, que en tu Hijo Jesucristo nos libraste del pecado y de la muerte y nos llamas a tu luz admirable; atiende las oraciones que en su nombre te hemos presentado, y haz que un día gocemos de la libertad plena de la que gozan tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas, a quienes alimentas con tus sacramentos, la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 3 de julio:

Santo Tomás, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de los apóstoles. Canon romano.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta del apóstol santo Tomás, famoso por el episodio en el que se resiste a creer en la resurrección del Señor, siendo por ello símbolo del hombre que en su lento caminar hacia la fe, reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles y evangelistas. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios porque nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas vida y nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear.

Yo confieso...

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos alegrarnos en la festividad del apóstol Santo Tomás, para que nos ayude con su protección, y que los creyentes en Jesucristo, tu Hijo, a quien tu apóstol reconoció como su Señor, tengamos vida en su nombre. Él que vive y reina.

Oración de los fieles: En esta fiesta del apóstol santo Tomás, presentemos al Padre del cielo nuestra oración por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Por la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, edificado sobre la fe de los apóstoles; para que viva en plenitud la misión que se le ha encomendado y predique el evangelio hasta los confines de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten sacerdotes que transmitan fielmente las enseñanzas que nos dejaron los apóstoles. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los pueblos y países que gozan de prosperidad material; para que aprendan a compartir sin egoísmo los bienes que han recibido de Dios. Roguemos al Señor.

4. Por los que sienten vacilar su fe, por los que se han apartado de ella y por los que viven en la indiferencia; para que la intercesión de santo Tomás les obtenga convicciones profundas y una experiencia del amor de Dios que los haga retornar a Él. Roguemos al Señor.
5. Por los que comulgamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo y nos llamamos discípulos suyos; para que seamos ante los hombres auténticos testigos de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Señor y Dios de bondad, que nos das tu Espíritu Santo para ayudarnos en nuestro peregrinar hacia Ti; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de santo Tomás, apóstol, y concédenos vivir con espíritu de fe todos los acontecimientos de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, hemos recibido realmente en este sacramento el Cuerpo de tu Unigénito; concédenos, te rogamos, que cuantos le hemos reconocido por la fe como Señor y Dios nuestro, a ejemplo del apóstol Tomás, lo confesemos también con las obras y la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 4 de julio:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misas votivas nº 8. Lecturas de feria.

Prefacio de la solemnidad. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar en ellos el amor inmenso de Dios Padre hacia todos nosotros; reconozcamos que con nuestro comportamiento, herimos el Sagrado Corazón de Jesús, y pidamos, por ello, humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres manso y humilde de Corazón.
- Tú, que nos salvas del pecado.
- Tú, que nos amas con un amor inmenso.

Colecta: Señor, Dios nuestro, revístenos con las virtudes del Corazón de tu Hijo e inflámanos en sus mismos sentimientos, para que, conformados a su imagen, merezcamos participar de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios Padre, que en su Hijo Jesucristo ha venido a curar a los enfermos y a rescatar a los pecadores, que se apiade de nuestro mundo y nos bendiga.

1. Para que la Iglesia acoja a todos, y nadie sufra escándalo por ello. Roguemos al Señor.
2. Para que con generosidad, los jóvenes sigan a Jesús y dejen que Él los guíe y obre en sus vidas. Roguemos al Señor.
3. Para que la sociedad no caiga en la tentación de la intransigencia, de las mutuas condenas, y todos seamos respetuosos y comprensivos. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor manifieste su misericordia a los pecadores, su salvación a los que le buscan y su gloria a todos los difuntos. Roguemos al Señor.

5. Para que no nos engañemos a nosotros mismos y nos convenzamos de nuestra situación de pecadores necesitados de misericordia. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que enviaste a tu Hijo al mundo para que, muriendo en la cruz, nos mereciera compartir el triunfo de su resurrección; escucha nuestros ruegos y haz que, cuando venga en gloria, nos encuentre anunciando con nuestras vidas su mensaje salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Después de participar del sacramento de tu amor, imploramos de tu bondad, Señor, ser configurados con Cristo en la tierra para que merezcamos participar de su gloria en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 5 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María n° 6.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María II.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar que ha florecido el tronco de Jesé, pues la Virgen concibió al Dios y hombre, y que Dios restituyó la paz, reconciliando en sí el cielo y la tierra; comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo a Cristo que nos ayude, y pongamos con fe, humildad y sencillez nuestra vida ante Él, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Te rogamos, Señor, que venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de santa María, siempre Virgen, para que libres de todo peligro y podamos gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploramos ahora al Señor, para que nos bendiga y conceda al mundo un espíritu renovado de fraternidad y todo cuanto necesita para llevar a cabo su plan salvador.

1. Para que la Iglesia, apoyada en la fe y fidelidad a Dios, anuncie con valentía la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Para que los que se preparan en seminarios y noviciados a consagrarse al Señor vivan con decisión su respuesta de amor. Roguemos al Señor.
3. Para que todos vivamos en paz, y cesen las guerras, el terrorismo, el tráfico de drogas, la discriminación, la corrupción. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven sumergidos en la marginación y cualquier adicción encuentren el camino y el valor necesario para salir de esa situación. Roguemos al Señor.
5. Para que el Espíritu Santo renueve nuestras vidas y la de todos los que compartimos el banquete de su Cuerpo y de su Sangre.

Oh Dios, origen y fuente de toda bendición, que conoces nuestras debilidades y carencias; escucha las oraciones que te hemos presentado y concédenos aguardar las bodas eternas de tu Reino con alegría y apertura de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Robustecidos con el alimento celestial, haz, Señor, que te sirvamos con una vida santa, a ejemplo de santa María, la Virgen, y que con ella proclamemos tu grandeza con sinceras alabanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 6 de julio:

DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Convocados por Jesucristo, nos hemos reunido un domingo más en torno a la mesa de la Palabra y del Pan de vida para celebrar el día del Señor.

Participemos, pues, con piedad y devoción sincera en esta Eucaristía, y ya desde el comienzo de la celebración nos presentamos ante el Señor con humildad de corazón, reconociendo que somos pecadores y suplicando su perdón.

- Tú, que nos traes la verdad y la vida.
- Tú, que nos traes la santidad y la gracia.
- Tú, que nos traes la justicia, el amor y la paz.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que libraste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploramos, hermanos, la piedad de Dios todopoderoso, que hace derivar hacia nosotros, como un río, la paz; y pidámosle que escuche las oraciones y deseos de su Iglesia suplicante.

1. Por la Iglesia, enviada por Cristo al mundo; para que anuncie el triunfo del Reino de Dios sobre el enemigo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el dueño de la mies envíe obreros a su mies. Roguemos al Señor.
3. Por el mundo de hoy día; para que se postre ante Dios, que gobierna eternamente, y vea sus obras y proezas a favor de todos los hombres. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, por los que sufren, y por todos los que llevan en su cuerpo las marcas de Cristo crucificado; para que sientan que la paz y la misericordia de Dios viene sobre ellos. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros; para que escuchando la palabra de Dios contemos a todos las maravillas que ha hecho con nosotros. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en la vocación bautismal nos llamas a estar plenamente disponibles para el anuncio de tu Reino; escucha nuestras oraciones y danos la valentía y la libertad evangélica para que hagamos presente en todos los ámbitos de la vida tu palabra de amor y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde,
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor,
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 7 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana II. Lecturas de feria.

Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos para celebrar dignamente estos sagrados misterios poniéndonos ante el Señor, ante quien se postra la tierra entera; y sabiendo que tiene poder para salvarnos del pecado y de la muerte, comencemos la celebración pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que sanas a los enfermos.
- Tú, que devuelves la vida a los muertos.
- Tú, que eres nuestro Salvador.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos ahora a Dios que nos guarde de todo mal, que nos bendiga y que cumpla sus promesas.

1. Por la Iglesia; por el Papa, los obispos y sacerdotes, y por todos los fieles cristianos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal, laical y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los poderosos de este mundo, administradores de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, especialmente por aquellos que ya no sanarán. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, pueblo elegido y consagrado a Dios por el Bautismo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que mostraste a Jacob la escalinata que unía el cielo y la tierra, y le dejaste oír tu voz para asegurarle tu protección y tu promesa de no abandonarlo; escucha nuestras oraciones y haz que nos abramos a tu voz

y vivamos abandonados en tus manos de Padre providente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Derrama, Señor, en nosotros tu Espíritu de caridad, para queagas vivir concordes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 8 de julio:

Misa para después de la cosecha

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 28. Lecturas de feria.

Prefacio común IV o dominical V. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Nuevamente nos hemos acercado hasta el altar para celebrar la Eucaristía, y hoy, de un modo especial, daremos gracias en ella por el fruto de la cosecha que hemos recolectado, reconociendo que todo lo que la tierra nos da, sea mucho o poco, es un don de Dios, que todo lo dirige para nuestro bien.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios, poniéndonos en la presencia del Señor, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú que envías la lluvia y el sol a su tiempo.
- Tú que nos bendices con los frutos de la tierra.
- Tú que siempre te preocupas por nosotros.

Colecta: Te damos gracias, Señor, por los frutos que ha la tierra ha producido para sustento del hombre, y puesto que los dispuso el cuidado de tu gran providencia, haz que broten también, de nuestro corazón, semillas de justicia y frutos de caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos a Dios Padre, que atiende los clamores y súplicas de sus fieles, y pidámosle manifieste su poder y su misericordia en cuanto con fe vamos a pedirle.

1. Por los que tienen la misión de servir al Pueblo de Dios a través del gobierno de la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a trabajar en la mies del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por todos los hombres y mujeres que en el mundo tienen cualquier tipo de responsabilidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados y oprimidos, por los agonizantes y encarcelados. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros aquí reunidos, que queremos ser hijos fieles de la Iglesia y servidores solícitos del Evangelio. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, las oraciones de tu Iglesia y haz que, abrasados por el fuego de tu Espíritu, seamos celosos testigos de tu Reino en medio del mundo, especialmente entre aquellos que son visitados por la cruz del sufrimiento. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, al darte gracias por los frutos de la tierra que hemos recibido, que, actuando del mismo modo en nosotros, merezcamos conseguir bienes mayores. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 9 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana III. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, puestos en la presencia del Señor, a quien toda la tierra canta un cántico nuevo, pues honor y majestad le preceden, y fuerza y esplendor están en su templo, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que deshaces los planes de las naciones.
- Tú, que frustras los deseos de los pueblos.
- Tú, que derramas sobre nosotros tu misericordia.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploramos ahora el poder de Dios para que visite al mundo con su bondad y escuche las oraciones que en nombre de todo el mundo le dirigimos:

1. Para que la Iglesia asuma vigorice su fe y sea signo vivo de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo llame a muchos a su seguimiento en el ministerio sacerdotal que anuncien de palabra y de obra que ha llegado el Reino de los cielos. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes pongan en marcha programas de solidaridad y de justicia que respeten y favorezcan la dignidad de toda persona. Roguemos al Señor.
4. Para que los que se ven abocados a vivir en la miseria y el abandono encuentren en sus hermanos ayuda y la solución a sus problemas.
5. Para que, fieles a nuestro Bautismo, seamos constructores de la civilización y testigos del Evangelio. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuyo Hijo envió a los discípulos a anunciar el Evangelio a los alejados y al mundo entero; atiende nuestras súplicas y envíanos, con tu gracia, a dar testimonio de tu amor y fidelidad. Por Jesucristo

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 10 de julio:

Misa por los sacerdotes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 6. Lecturas de feria.

Prefacio de las Ordenaciones I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que pediremos a Dios, nuestro Señor, de un modo especial por los sacerdotes, disponiendo nuestros corazones para recibir la gracia del Espíritu Santo, arrepintiéndonos de todos nuestros pecados, y suplicando el perdón y la gracia de Dios.

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas.
- Buen Pastor, que buscas con amor la oveja perdida.
- Buen Pastor, que nos guías hacia la vida de tu Reino.

Colecta: Señor Dios nuestro, que para regir a tu pueblo has querido servirte del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar al servicio de tu voluntad, para que, en su ministerio y en su vida, puedan buscar tu gloria en Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos ahora a Dios nuestro Padre, para que nos sostenga y bendiga en la escalada hacia la cumbre del gran ideal de su Reino y su justicia.

1. Para que la Iglesia extienda el Reino de los cielos y anuncie la salvación a toda la humanidad con signos y palabras. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite vocaciones sacerdotales que sean testigos de esperanza, mensajeros de paz, y promotores de los bienes eternos. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de este mundo vivan en austeridad, y sean conscientes de que no son los dueños de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y los que sufren sean confortados por Cristo y en Él encuentren una fuente de esperanza. Roguemos al Señor.

5. Para que los que estamos aquí celebrando la Eucaristía seamos portadores de la paz que viene de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuyo Hijo envió a los discípulos a predicar el Reino de los cielos y les encomendó realizar signos y prodigios y vivir pobremente; atiende los ruegos que te hemos presentado y haz que, confiando en tu providencia, nos lancemos con generosidad a anunciar tu Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La víctima que hemos ofrecido y recibido, Señor, llene de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, merezcan servir dignamente a tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 11 de julio:

San Benito, abad, patrón de Europa. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta.

Gloria. Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de san Benito, abad, fundador de la orden benedictina y patrono de Europa; quien supo dejarlo todo para seguir a Cristo, en quien encontró su herencia, comencemos la celebración de la Eucaristía abandonando lo antiguo, convirtiéndonos al Señor, pidiéndole perdón por nuestros pecados, y dejando que haga nacer la vida nueva en nosotros.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que hiciste del abad San Benito un esclarecido maestro en la escuela del divino servicio; concédenos que, prefiriendo tu amor a todas las cosas, avancemos por la senda de tus mandamientos con libertad de corazón. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, con oración ferviente a Dios nuestro Padre, y pidámosle que, ya que se ha dignado contarnos entre el número de sus hijos, escuche también nuestras oraciones en favor de los pueblos de Europa, de los monjes y de todos los hombres.

1. Para que los pastores de la Iglesia de Europa, unido en torno al Sucesor de Pedro, mantenga viva la luz del Evangelio y acierte a iluminar los problemas de los hombres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor nos dé pastores según su corazón, que nos guíen con sabiduría y fortaleza en medio de las tempestades del mundo. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones de la Unión Europea; para que la paz y la amistad común supriman toda intolerancia, alejen la división y cualquier tipo de enemistad, y por la acción callada y fecunda de los

monasterios, amanezca para toda Europa una nueva aurora de civilización cristiana. Roguemos al Señor.

4. Para que el ideal de san Benito, orar y trabajar, se convierta en una regla válida para el equilibrio de la persona y de la sociedad; amenazadas por el predominio del tener sobre el ser. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos aunar el sentido de la universalidad con el valor de Dios y de la persona humana, avivando las raíces cristianas de nuestro pueblo. Roguemos al Señor.

Padre de inmensa bondad, que quisiste que san Benito fuera para Europa mensajero de paz, artífice de unidad, maestro de civilización, mensajero de Cristo y fundador de la vida monástica; escucha nuestras oraciones y haz que quienes hoy recordamos la muerte preciosa de tan insigne promotor de la cultura, del trabajo y de la oración en nuestros pueblos podamos alegrarnos con la contemplación de un nuevo resurgir de las naciones europeas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir la prenda de vida eterna, te pedimos humildemente, Señor, que, siguiendo las enseñanzas de San Benito, nos dediquemos fielmente a tu obra y amemos a los hermanos con caridad ardiente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de san Benito, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 12 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María n° 7.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María III.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios en el día que veneramos la memoria de la bienaventurada Virgen María, poniéndonos sinceramente en la presencia del Señor y en unos momentos de silencio reconocemos nuestros pecados, pidiendo a Dios su gracia y su perdón.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que te has dignado elegir para morada de tu Verbo el seno virginal de María, defendidos por su protección, participar en su memoria llenos de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acerquémonos con confianza a Cristo, nuestro Dios y Señor, y pidámosle que escuche nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia que sufre persecución por anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes, encargados de legislar con justicia y de promover el bien de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren por cualquier causa, víctimas del odio y de la incomprensión. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, llamados a ser cada día mejores discípulos de Cristo, nuestro Maestro. Roguemos al Señor.

Señor y redentor nuestro, que nos llamas a dar testimonio de Ti ante el mundo; acoge los ruegos que en nombre de la humanidad te hemos presentado y concédenos no avergonzarnos nunca de ser tus amigos y seguidores. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomión: Después de participar del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que, imitando fielmente a la bienaventurada Virgen María, nos dediquemos siempre al bien de la Iglesia y experimentemos el gozo de servirte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 13 de julio:

DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Queridos hermanos, congregados por Cristo, el Buen Samaritano, nos hemos reunido un domingo más para celebrar la Eucaristía, el misterio de su muerte y resurrección, y acercarnos al Señor que, levantándonos de nuestra postración, cura nuestras heridas y parte para nosotros el Pan. Ahora, en silencio, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociéndonos pecadores delante de Dios, y pidiéndole perdón por la debilidad de nuestro amor.

- Jesús, Palabra salida de la boca de Dios.
- Jesús, Hijo del Padre, que siempre hiciste su voluntad.
- Jesús, Luz del mundo, que nos enseñas la Verdad.

Gloria.

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras súplicas a Dios Padre, que nos ha enviado a su Hijo Jesucristo para levantarnos de nuestra postración y vendar nuestras heridas; para que por su gran misericordia se vuelva hacia nosotros y su salvación nos levante.

1. Por la Iglesia, cuerpo de Cristo; para que esté siempre dispuesta a cumplir el oficio de misericordia que Cristo, el buen samaritano, le ha encomendado. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios llame en nuestra diócesis a jóvenes que se consagren por entero al servicio de su pueblo. Roguemos al Señor.

3. Por todos los que tienen autoridad; para que no permitan que en ningún lugar del mundo se lesionen los derechos de la persona humana. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren por cualquier causa; para que su grito de dolor sea escuchado, y la salvación de Dios les levante. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que no pasemos de largo ante las necesidades de los que necesitan nuestra ayuda. Roguemos al Señor.

Padre misericordioso, que has puesto en el mandamiento del amor el compendio y el alma de toda la ley; escucha nuestras oraciones y danos un corazón atento y generoso hacia los sufrimientos y las miserias de los hermanos para ser como Cristo, buenos samaritanos en el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 14 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana IV. Lecturas de feria.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo al Señor, Dios nuestro, que nos salve, que nos reúna de entre los gentiles, para dar gracias a su santo nombre y alabarle. Hagámoslo guardando unos momentos de silencio y reconociendo que somos pecadores que acudimos a su misericordia.

- Tú, que eres nuestro auxilio.
- Tú, que nos llamas a cargar con nuestra cruz.
- Tú, que eres nuestro abogado.

Colecta: Señor, Dios nuestro, concédenos adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos a Dios, auxilio de su pueblo y refugio de los oprimidos, que puede darnos todo lo que le pedimos.

1. Para que la Iglesia sea más y mejor comunidad de justos y profetas en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los llamados por Cristo a seguirle en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada no pongan nada por delante del amor de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes encuentren soluciones justas al problema de los marginados en nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que nadie caiga en la tentación de despreciar a nadie por su apariencia humilde. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos acogernos unos a los otros, pues es el mismo Cristo quien nos acoge y a quien acogemos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas a cargar con nuestra propia cruz para seguir a tu Hijo, escucha las oraciones que te hemos dirigido y mira con bondad los deseos y necesidades de todos tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, crezca continuamente la fe verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 15 de julio:

San Buenaventura, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana V. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de san Buenaventura, a quien Dios infundió su doctrina para transmitírsela a su pueblo, Dispongámonos a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados, para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a cuantos hoy celebramos la fiesta anual del obispo San Buenaventura aprovechar su admirable doctrina e imitar constantemente su ardiente caridad. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, que en su misericordia no cesa de suscitar pastores y profetas que nos estimulan a la conversión.

1. Para que el compromiso y la oración de los cristianos sean un reclamo de conversión para nuestro mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes se dejen fascinar por Jesucristo y se consagren a Él en el ministerio sacerdotal y la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes y poderosos de este mundo dejen las políticas abortistas y de ataque a los más débiles. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y los agonizantes, los pobres y los exiliados, descubran a Jesús como compañero de camino. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, siguiendo las enseñanzas de san Buenaventura, tengamos hambre de la sabiduría divina y deseo de comunicarla a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que nos llamas constantemente a la conversión y no dejas de manifestarnos tu misericordia y tu perdón; mira las oraciones que con fe te hemos presentado, y haz que, vueltos a Ti, no desoigamos tu invitación a vivir en tu gracia y tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 16 de julio:

**Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. MEMORIA
OBLIGATORIA**

*Color blanco. Colecta propia y resto del común de Santa María Virgen I.
Prefacio I de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy tenemos presente en la celebración la memoria de santa María Virgen, en su advocación tan popular del Monte Carmelo: la Virgen del Carmen; a quien se venera como guía y protectora de los navegantes, consuelo de los afligidos, fortaleza y auxilio de los moribundos en su agonía, e intercesora nuestra en el tránsito de la muerte.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, reconozcamos ante Él que somos pecadores y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso.

Colecta: Te suplicamos, Señor, que nos ayude la poderosa intercesión de la Virgen María, para que, protegidos por su ayuda, consigamos llegar hasta el monte que es Cristo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Acerquémonos, con espíritu humilde, al Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, al Dios vivo que se reveló a Moisés para asociarlo a su compasión y para enviarlo a liberar a su pueblo.

1. Para que la Iglesia no caiga en la tentación de los medios poderosos, y en su debilidad se manifieste el poder de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor suscite vocaciones sacerdotales que anuncien a todos el amor del Padre por los pobres y los sencillos. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu de justicia mueva el corazón de nuestros gobernantes a la promoción de la paz y del bien común. Roguemos al Señor.

4. Para que los sabios y entendidos de este mundo tengan un corazón humilde y descubran que sólo Dios puede salvarlos. Roguemos al Señor.
5. Para que cuantos nos acogemos hoy a la protección de la Virgen del Carmen experimentemos su protección en las tempestades de la vida. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, que te revelas a los sencillos y te escondes a los sabios y entendidos; escucha nuestras plegarias y danos un corazón capaz de adherirse a tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 17 de julio:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

Color verde. Misas votivas n° 5. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, nos invita un día más a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Reconozcamos ahora, al comienzo de la celebración, que somos pecadores e indignos de acercarnos a recibir su Cuerpo y su Sangre; y pidamos por ello sinceramente perdón a Dios.

- Tú que eres el Pan de vida.
- Tú que eres el hombre nuevo.
- Tú que eres nuestro Maestro.

Colecta: Oh Dios, que por el Misterio pascual de tu Unigénito realizaste la redención de los hombres, concédenos por tu bondad experimentar el aumento continuo de tu salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la muerte y Resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora confiadamente con nuestra oración al Dios y Padre de Jesucristo, que siempre está cerca nos colma siempre de su amistad y su ternura.

1. Por la Iglesia; para que presente la Buena Noticia del Evangelio con ilusión y salga al paso de todos anunciándoles la salvación que nos trae Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que sean un testimonio de amor y de firmeza en medio de nuestro mundo. Roguemos al Señor.
3. Por la paz del mundo entero; para que las naciones rechacen eficazmente el empleo de la fuerza en la solución de los conflictos. Roguemos al Señor.

4. Por cuantos se sienten cansados y agobiados por tanta pesadumbre; para que encuentren en Cristo alivio y descanso. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que aprendamos de Cristo la mansedumbre y la humildad de corazón, llevando unos las cargas de los otros. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que das fuerza a los cansados y alivio a los agobiados, atiende compasivo la oración que te dirigimos, y libra a tu pueblo del yugo del pecado que le esclaviza y le impide avanzar hacia ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en la mesa celestial nos santifique para que, por el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se afiance la unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 18 de julio:

Misa por la reconciliación

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 16.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística de la Reconciliación II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy hace 89 años que comenzó en España la última Guerra Civil de tantas contiendas fratricidas que hemos padecido, y de la que parece que no queremos aprender, sino que andamos todavía buscando y fomentando revanchas. Por eso, vamos a pedir hoy a Dios en la celebración de la Eucaristía para que de una vez por todas cesen en nuestro país las intrigas, maledicencias y odios que se han ido acumulando durante tiempo, y que tan tristes consecuencias nos han hecho padecer, para que podamos vivir verdaderamente en paz.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor perdón por nuestros pecados.

- Tú que siempre nos ofreces tu perdón y misericordia.
- Tú que nos pides que nos reconciliemos con el Padre.
- Tú que estás siempre dispuesto a perdonarnos.

Colecta: Dios de clemencia y reconciliación, que concedes a los hombres días especiales de salvación para que te reconozcan como creador y padre de todos, ayúdanos propicio para que, aceptando de corazón tu mensaje de paz, podamos cumplir tu voluntad de instaurar todas las cosas en Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, y confiando en su misericordia, pidámosle por nosotros y por toda la humanidad.

1. Para que la Iglesia acoja en su seno a todos los que buscan la verdad y el bien. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite vocaciones sacerdotales que inviten al gozo de la salvación. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestra patria olvide de una vez los enfrentamientos internos, y juntos podamos construir una sociedad mejor. Roguemos al Señor.

4. Para que los que sufren en el cuerpo o en el alma se sientan amados y comprendidos por Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que, purificados por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, le ofrezcamos nuestra vida como un sacrificio agradable a sus ojos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos has sellado con la sangre de tu Hijo y por Él nos has hecho hijos tuyos; atiende nuestras oraciones y haz que la celebración del misterio de nuestra redención avive nuestra libertad de espíritu, para servirte a Ti y a nuestros hermanos con sencillez de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El sacramento de tu Hijo que hemos recibido, aumente, Señor, nuestras fuerzas, para que, por este misterio de unidad, nos llenemos de tu amor saludable y seamos en todas partes constructores de tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 19 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María n° 8.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María IV.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que veneraremos la memoria de la dichosa y santa Virgen María, de quien nació el sol de justicia, Cristo nuestro Dios, por quien fuimos salvados y redimidos, con unos momentos de silencio y, humillándonos ante Dios, que es santo, reconozcámonos pecadores y pidámosle que perdone nuestras faltas de soberbia y orgullo.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a tus fieles, alegres bajo la protección de la santísima Virgen María, verse libres, por su intercesión, de todos los males de este mundo y alcanzar los gozos eternos del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Después de haber escuchado la Palabra de Dios, que nos asegura que Él vela por su pueblo y que viene a establecer su justicia, presentémosle nuestras oraciones.

1. Para que la Iglesia sea cercana y abierta, dispensadora de gracia y de perdón, y testigo creíble del amor de Dios ante la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Para que los movimientos y grupos de jóvenes cristianos sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que los responsables de velar por la paz y por la justicia experimenten la protección de Dios en todos sus proyectos. Roguemos al Señor.
4. Para que la misericordia de Dios se manifieste a los enfermos, dé resignación a los que sufren, y a todos los ayude a vivir con paciencia y amor. Roguemos al Señor.

5. Para que Dios nos conceda a todos un corazón dócil a su voz, y vivamos cada día lo que profesamos en la fe. Roguemos al Señor.

Oh Dios, con inmensa paciencia refuerzas la caña cascada de nuestra pobreza y nos llamas a anunciar la justicia y el derecho; atiende benigne las oraciones que en nombre de toda la Iglesia te hemos presentado, y alienta el pábilo vacilante de nuestra fe, para que perseveremos en el bien y en la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con los sacramentos de salvación te pedimos con humildad, Señor, que la memoria de la bienaventuranza Virgen María, Madre de Dios, merezcamos gozar siempre del fruto de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 20 de julio:

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical IV. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos hemos reunido para la celebración de la Eucaristía sintiéndonos acogidos por Jesucristo, quien nos invita a todos a sentarnos a su mesa para escucharle y compartir el Pan y el Vino de su Cuerpo y de su Sangre.

Comencemos, pues, poniéndonos con sinceridad y honradez ante Dios, y sabiendo que el Señor siempre está abierto al perdón, confesemos nuestros pecados.

- Tú, que nos invitas a escuchar tu Palabra.
- Tú, que quieres transformar nuestro interior.
- Tú que has sido nuestro huésped.

Gloria.

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que prepara casa a los desvalidos y en su Hijo Jesucristo ha venido a visitarnos, para que nos siga ofreciendo su auxilio para superar las dificultades.

1. Para que la Iglesia sea siempre un hogar abierto a todos donde se pueda encontrar a Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que en nuestra diócesis no nos falten sacerdotes que por su entrega den frutos de santidad y sean ejemplo para cuantos buscan a Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen responsabilidad en la sociedad procuren siempre la acogida y la convivencia pacífica. Roguemos al Señor.

4. Para que los enfermos y todos los que sufren sean conscientes de que están completando en su carne los dolores de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que no andemos inquietos y nerviosos con las cosas de este mundo, y sepamos quedarnos con la parte mejor y más necesaria. Roguemos al Señor.

Padre sabio y misericordioso; escucha nuestras oraciones y danos un corazón manso y humilde para escuchar la palabra de tu Hijo que todavía resuena en la Iglesia, reunida en su nombre, y para acogerle y servirle como invitado en la persona de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 21 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VI. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor, nuestro Dios, que sea la roca de nuestro refugio, un baluarte donde salvarnos, y que por su nombre nos dirija por el buen camino y nos alimente con el alimento de su Palabra y del Cuerpo y Sangre de Cristo. Hagámoslo guardando unos instantes de silencio en los que nos reconocemos pecadores.

- Tú, que estuviste tres días y tres noches en el seno de la tierra.
- Tú, que eres más que Jonás.
- Tú, que eres más que Salomón.

Colecta: Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Movidos por la confianza que nos da el saber que somos hijos de Dios, y que Él siempre da la victoria a los que lo invocan, presentémosle nuestras súplicas.

1. Para que la Iglesia mueva los corazones a la fe y convierta a los que viven endurecidos por el pecado. Roguemos al Señor.
2. Para que todos los cristianos, conforme a nuestra vocación a la santidad, permanezcamos abiertos a las continuas llamadas del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que el Evangelio impregne las estructuras de nuestra sociedad secularizada, y frene en ella las tendencias opuestas a la paz y a la justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo rescate a los que viven esclavizados por el pecado y están muertos en su vida de gracia. Roguemos al Señor.

5. Para que seamos testigos de Cristo y de su resurrección, y el alimento de su Cuerpo y de su Sangre nos fortalezca para hacer la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras súplicas, Dios de misericordia, convierte nuestros corazones, y haz que siguiendo a Jesucristo, tu Hijo amado, seamos signos de tu Reino en medio del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Señor, que procuremos siempre aquello que nos asegura la vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 22 de Julio:

Santa María Magdalena. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta de santa María Magdalena, una de aquellas santas mujeres que atendían a Jesús y al grupo de los Doce; aquella que estuvo al pie de la cruz y que, con otras mujeres, se dirigió al sepulcro en la madrugada del domingo de resurrección para embalsamar el cuerpo de Jesús, siendo la primera de los discípulos que reconoció a Jesús resucitado, iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, tu Unigénito confió a María Magdalena, antes que a nadie, el anuncio de la alegría pascual; concédenos, por su intercesión y ejemplo, proclamar a Cristo vivo y que le veamos reinando en tu gloria. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, en la fiesta de Santa María Magdalena, la primera testigo de la Resurrección y apóstol de los apóstoles, presentemos nuestras súplicas al Señor, confiando en su amor y su misericordia.

1. Por la Iglesia; para que, como María Magdalena, sea siempre testigo valiente del amor y de la Resurrección del Señor ante el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a una consagración especial; para que haya personas que, como María Magdalena, respondan con amor fiel a la llamada de Jesús. Roguemos al Señor.
3. Por las mujeres del mundo entero: para que sean reconocidas en su dignidad y vocación, y encuentren en María Magdalena un modelo de fe, servicio y entrega. Roguemos al Señor.
4. Por quienes buscan a Dios con sinceridad, aunque a veces en medio del dolor o de la oscuridad; para que como María Magdalena,

puedan reconocer al Señor que les llama por su nombre. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, que participamos en esta Eucaristía; para que experimentemos el encuentro vivo con Cristo y sepamos anunciar con alegría que hemos visto al Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, y haz que, a ejemplo de Santa María Magdalena, vivamos una fe encendida por el amor y seamos testigos fieles de tu presencia viva en el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que la participación santa en tus misterios, Señor, infunda en nosotros aquel amor perseverante con el que santa María Magdalena se mantuvo unida siempre a Cristo, su Maestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 23 de julio:

Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa. FIESTA

Color blanco. Misa propia. Prefacio II de los santos. Gloria.

Lecturas de feria.

Prefacio Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Brígida, co-patrona de Europa, quien vivió las distintas vocaciones de la vida cristiana; pues fue esposa y madre de ocho hijos, terciaria franciscana, y finalmente, religiosa contemplativa, de los que nos ha dejado constancia en sus escritos.

Nosotros también estamos llamados, como santa Brígida, a la santidad de vida allí donde Dios nos llame; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, que guiaste a santa Brígida en los diversos estados de vida, y le enseñaste de modo admirable la sabiduría de la Cruz en la contemplación de la pasión de tu Hijo, concédenos que, siguiendo fielmente tu llamada, te busquemos en todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora confiadamente a Dios, nuestro Padre, que ha enriquecido a su Iglesia con la vida y el ejemplo de santa Brígida.

1. Para que el pueblo de Dios viva de la fe en la resurrección de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan en el seno de la Iglesia abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes trabajen por la justicia y la paz, y se respete la dignidad y la libertad de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Para que las madres de familia, a ejemplo de santa Brígida, vivan con generosidad, entrega y espíritu evangélico la misión que se les ha confiado. Roguemos al Señor.

5. Para que al celebrar esta Eucaristía se aumente nuestra caridad y se avive nuestro deseo de buscar el rostro de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos manifestaste la plenitud de tu amor en tu Hijo Jesucristo; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de santa Brígida y danos tu Espíritu para vivir la caridad que viene de Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que, fortalecidos por este sacramento, aprendamos a buscarte siempre sobre todas las cosas, a ejemplo de santa Brígida, y ser portadores, ya en este mundo, de la imagen del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de santa Brígida, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 24 de julio:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 9. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita urgentemente sacerdotes para llevar a cabo la atención pastoral y la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú que nos llamas a seguirte
- Tú que nunca abandonas a tu rebaño
- Tú que estás presente en tu Iglesia

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas a Dios, que al igual que descendió en el Sinaí para hablar a Moisés y su pueblo, nos escucha y bendice.

1. Para que la Iglesia, depositaria de los misterios del Reino, sepa transmitir el Evangelio y ablandar los corazones nuevos hijos para la gloria. Roguemos al Señor.
2. Para que no nos falten sacerdotes santos que, en su amor exclusivo a Dios encuentren su plena realización, y en la entrega a los hermanos su gozo. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios salga al encuentro de nuestros gobernantes, a fin de que trabajen por los más pobres, escuchen sus justas demandas y promuevan el bien común y la paz. Roguemos al Señor.

4. Para que los enfermos y agonizantes experimenten el consuelo y la fuerza de Dios, que se manifiesta en su debilidad. Roguemos al Señor.
5. Para que vivamos en intimidad con Jesucristo y sepamos reconocerlo en los acontecimientos de la historia y servirlo en nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones que en nombre de la Iglesia te hemos presentado y danos parte en la misión salvadora de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 25 de julio:

Santiago el Mayor, apóstol, patrón de España. SOLEMNIDAD

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en el que celebramos la solemnidad del Apóstol Santiago, nuestro padre en la fe, y el primero de los apóstoles que selló con su sangre la palabra del Evangelio, reafirmemos nuestra fe en Cristo, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, reconozcamos que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles con la sangre de Santiago, haz que tu Iglesia, reconfortada constantemente por su patrocinio, sea fortalecida por su testimonio, y que los pueblos de España se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Profesemos ahora nuestra fe; la fe que es vida, libertad y alegría. La fe que nos trajo el apóstol Santiago, y por la cual los apóstoles derramaron su sangre.

Oración de los fieles: Oremos hermanos a Dios Padre todopoderoso, que infundió la fuerza de su Espíritu al apóstol Santiago para serle fiel hasta derramar su sangre, y pidámosle, por su intercesión, por España y por el mundo entero.

1. Por la Iglesia, especialmente la que peregrina en las diócesis de España; para que guarde sin alterar en todo el mundo la enseñanza que recibió en sus orígenes por medio de la predicación apostólica, y surjan vocaciones sacerdotales que la transmitan con fidelidad de generación en generación. Roguemos al Señor.
2. Por el Rey y por las instituciones del Estado: el Gobierno de la nación, el Congreso y el Senado, los Tribunales de justicia, el Ejército; para que todos ellos realicen su gestión con espíritu de servicio, interpretando el recto sentir común, y sin afanes partidistas. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos de España; para que el testimonio de Santiago nos estimule a construir un país en paz, en buena convivencia, donde todo el mundo pueda vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que, como Santiago, el primero de los apóstoles que derramó la sangre por el nombre de Cristo, sufren persecuciones por su fe en Jesús; para sean semilla de una nueva primavera cristiana en nuestra nación, que lo venera como patrono. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que el Señor, que ha santificado nuestra tierra con el sepulcro de Santiago, nos ilumine con el testimonio de su martirio y nos fortalezca, de manera que estemos dispuestos a beber, como él, el cáliz de Cristo. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Hijo Jesús, nuestro Redentor, llamó a Santiago para que dejase las redes y se hiciera pescador de hombres; escucha nuestra oración y fortalece nuestras débiles voluntades, a fin de que seamos como el santo apóstol, fieles a su llamada y anunciemos el Evangelio hasta los confines de la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al darte gracias, Señor, por los dones santos que hemos recibido en esta solemnidad de Santiago, apóstol, patrono de España, te pedimos que sigas protegiéndonos siempre con su poderosa intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 26 de julio:

Santos Joaquín y Ana, padres de María. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV).

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy tenemos el recuerdo de san Joaquín y de santa Ana, los padres de santa María, la Virgen y, por tanto, abuelos de Jesús; la vida de los cuales desconocemos, aunque podemos figurarnos que serían un matrimonio sencillo, piadoso y trabajador; como tantos que a lo largo de la historia han dado testimonio de una fe sencilla en Dios.

A nosotros, Cristo nos pide que seamos sencillos y sinceros, como fueron sus abuelos, san Joaquín y santa Ana; sin embargo, el orgullo y la hipocresía aparecen muchas veces en nuestra vida. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Dios de nuestros padres, Tú concediste a los santos Joaquín y Ana la gracia de que naciera de ellos la Madre de tu Hijo encarnado, concédenos, por la plegaria de ambos, la salvación prometida a tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Señor, nuestro Dios y Padre.

1. Para que la Iglesia acepte con paciencia y humildad el crecimiento lento y difícil del Reino de Dios en el mundo. Roguemos al Señor
2. Para que la intercesión de san Joaquín y de santa Ana, padres de la Virgen María, ayuden a los padres cristianos a ver como un regalo la vocación de sus hijos. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios salga al encuentro de nuestros gobernantes, a fin de que trabajen por los más pobres, escuchen sus justas demandas y promuevan el bien común y la paz. Roguemos al Señor.

4. Para que los enfermos y agonizantes experimenten el consuelo y la fuerza de Dios, que se manifiesta en su debilidad. Roguemos al Señor.
5. Para que Por nosotros; para que celebremos con fe esta Eucaristía y vivamos con agradecimiento por la misericordia que Dios nos ofrece. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones que en nombre de la Iglesia te hemos presentado y danos parte en la misión salvadora de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Oh, Dios, tú has querido que tu Unigénito naciera de los hombres, para que los hombres renaciesen de ti por un sacramento admirable, concédenos, por tu misericordia, que cuantos hemos sido saciados con el pan de los hijos seamos santificados por el espíritu de adopción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 27 de julio:

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical V. Plegaria Eucarística. II.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más estamos aquí, en la iglesia, en presencia del Señor, que está con nosotros, que nos escucha, y que está dispuesto a llenarnos de su amor. Juntos, como hermanos, escucharemos su Palabra, le daremos gracias, le presentaremos nuestras necesidades y nos alimentaremos con el Pan de Vida que Él nos ofrece.

Dispongámonos, pues, en silencio, para celebrar dignamente la Eucaristía pidiendo a Dios que perdone nuestros pecados.

- Tú, luz que iluminas nuestras almas.
- Tú, roca en quien encontramos nuestro apoyo y fortaleza.
- Tú, maestro que nos enseñas a orar sin desfallecer.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente al Señor, nuestro Dios y Padre, suplicándole que escuche la oración de su Iglesia, que ora en nombre de su Hijo Jesucristo.

1. Por la Iglesia; para que haciendo tuyas las necesidades del mundo entero, enseñe a todos los hombres a dirigirse a Dios como Padre. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, que han de ser ejemplo y estímulo a la vida de oración y de intimidad con Dios. Roguemos al Señor.

3. Por los que gobiernan el mundo; para que procuren que a nadie le falte el pan de cada día, ni lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Por los que no son capaces de perdonar; para que pongan sus ojos en Cristo crucificado y depongan su actitud soberbia. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que tomemos conciencia de la importancia de la oración en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Atiende Padre nuestras plegarias y revélanos el misterio de la oración filial de Cristo, nuestro hermano y Salvador, y danos tu Espíritu, para que invocándote con fe y perseverancia, como Él nos enseñó, crezcamos en la experiencia de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 28 de julio:

Misa para el Año Jubilar

Color verde. Misa para el Año Jubilar A. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar la Eucaristía, momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación que nos ofrece su amor para que lo transmitamos a la humanidad y portemos esperanza a todos los hombres y mujeres del mundo.

Dispongamos, pues, nuestro corazón, para acercarnos a estos sagrados misterios, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que participas de nuestra carne y sangre.
- Tú, que tiendes una mano a los hijos de Abrahán.
- Tú, que has padecido sufriendo la tentación.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, ardiente deseo del corazón humano, mira con bondad a tu pueblo peregrino en este año de gracia para que, unido a Cristo, roca de salvación, pueda llegar con alegría a la meta de la bienaventurada esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabiendo que somos pequeños, pero que Dios lleva a pleno desarrollo nuestras vidas y deseos, presentémosle nuestras oraciones y súplicas.

1. Para que la Iglesia acepte con paciencia y humildad el crecimiento lento y difícil del Reino de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que la llamada de Dios al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada encuentre corazones que le respondan. Roguemos al Señor.
3. Para que la semilla del Reino de Dios y su justicia crezca en nuestro mundo y fomente en nuestros corazones el compromiso por construir el Reino de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu den cauce redentor a sus sufrimientos. Roguemos al Señor.

5. Para que la Palabra de Dios que hemos escuchado transforme nuestras vidas y nos haga ser levadura del Reino y fermento del Evangelio. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que eres quien da crecimiento a la semilla del Reino y da fecundidad a la Palabra de la vida; atiende nuestras oraciones y concédenos adorarte sólo a Ti, único Dios verdadero. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Acoge, Señor, con bondad, las ofrendas de tu familia para que, bajo tu protección, no pierda los dones ya recibidos y alcance los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en este tiempo de gracia reúnes a tus hijos en una sola familia, para que, iluminados por la Palabra de vida, celebren con gozo el misterio de tu Hijo crucificado y resucitado.

Él, salvación siempre invocada y siempre esperada, llama a todos a su mesa, cura las heridas del cuerpo y del espíritu, y da la alegría a los afligidos.

Por todos estos signos de tu benevolencia, con fe viva renacemos a una esperanza más cierta y nos ofrecemos a nuestros hermanos con amor constante, a la espera del retorno del Salvador.

Por Él, con los ángeles y todos los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar.

Antífona de comunión: El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar el año de gracia del Señor.

Poscomunión: Oh Dios, que nos alimentas con un mismo pan y nos confortas con una misma esperanza, danos también fuerza con tu gracia para que todos juntos, formando un solo cuerpo y un solo espíritu en Cristo, resucitemos a la gloria con Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Martes 29 de julio:

Santa Marta. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco, Misa propia. Primera lectura de feria y evangelio propio.

Prefacio II de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En la Eucaristía de hoy hacemos memoria de los santos Marta, María y Lázaro, en cuya casa de Betania se hospedó Jesús; y que pueden considerarse un modelo para tantas personas que unen su fe en Cristo con una entrega sacrificada al servicio de los demás.

Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y con el deseo de hospedar a Cristo en nuestro corazón, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, tu Hijo se dignó hospedarse en la casa de santa Marta; concédenos, por su intercesión, que, sirviendo fielmente a Cristo en nuestros hermanos, merezcamos ser recibidos por ti en la morada celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabiendo que somos pequeños, pero que Dios lleva a pleno desarrollo nuestras vidas y deseos, presentémosle nuestras oraciones y súplicas.

1. Para que la Iglesia no se canse nunca de servir al Señor en sus hijos necesitados de la escucha de la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que la llamada de Dios al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada encuentre corazones que le respondan. Roguemos al Señor.
3. Para que los ciudadanos de los países que reciben inmigrantes sean hospitalarios con aquellos que quieren rehacer su vida trabajando honradamente. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu den cauce redentor a sus sufrimientos. Roguemos al Señor.

5. Para que, como Marta, María y Lázaro todos nosotros sepamos acoger a Jesucristo con nuestras buenas obras, escucharlo, y servirlo en la persona de los demás. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que eres quien da crecimiento a la semilla del Reino y da fecundidad a la Palabra de la vida; atiende nuestras oraciones y concédenos adorarte sólo a Ti, único Dios verdadero. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito nos aparte de todas las cosas perecederas, para que, a ejemplo de Santa Marta, podamos servirte en la tierra con amor sincero y gozar eternamente de tu contemplación en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 30 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VII. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, confiando en la misericordia del Señor, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados, así, nuestra alma gozará con su salvación y le cantaremos por el bien que nos ha hecho.

- Tú, que nos has dado la ley del amor.
- Tú, que eres el Santo de Israel.
- Tú, que siempre te compadece de todos.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que, meditando siempre las realidades espirituales, cumplamos, de palabra y de obra, lo que a ti te complace. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Una vez más el Señor nos invita al banquete de su Reino sólo nos pide que libremente lo dejemos todo. Pidámosle, pues, con fe que nos dé su gracia para conseguirlo.

1. Para que los que ejercen el ministerio de gobierno en la iglesia lo hagan con la sabiduría que les viene de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite vocaciones sacerdotales y religiosas que encuentren en Dios su tesoro y dejen todo por Él. Roguemos al Señor.
3. Para que el resplandor de la justicia de Dios haga que los gobernantes la procuren como medio fundamental para alcanzar la paz y la armonía. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo sea el consuelo de los que sufren y los cristianos el apoyo que necesitan para no desesperar. Roguemos al Señor.
5. Para que todos y cada uno de nosotros descubramos el tesoro escondido y la perla de gran valor, y prefiramos, sobre todo, el Reino de Dios. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, que por signos y palabras nos invitaste al banquete de tu Reino; atiende nuestras oraciones y haz que cuando vengas definitivamente en tu gloria nos contemos entre los comensales que aguardan vigilantes la hora de la cita. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, alcanzar el fruto de la salvación, cuyo anticipo hemos recibido por estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 31 de julio:

San Ignacio de Loyola, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de los Santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy conmemoramos a san Ignacio de Loyola; militar de profesión, quien, tras ser herido en una pierna, abandonó la milicia de los Tercios españoles para capitanear otra milicia: la Compañía de Jesús, por él fundada, y que ha sido, hasta nuestros días, cantera de grandes santos; a la par que nos ha legado ese gran tesoro, obra de su pluma y su espiritualidad, que son los *Ejercicios espirituales*, que tanto bien han hecho y siguen haciendo a toda la Iglesia.

Hagamos nosotros ahora, al iniciar la Eucaristía, el ejercicio de mirar hacia dentro de nosotros mismos, de examinar nuestra conciencia y, reconociendo nuestra debilidad, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has suscitado en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para propagar la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, combatiendo en la tierra con su protección y su ejemplo, merezcamos ser coronados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos ahora a Dios, que no deja de atraernos hacia Él y de invitarnos cada día a estrenar su gracia viviendo una vida nueva.

1. Para que la obra evangelizadora de la Iglesia llegue a todas las gentes y éstas se conviertan al Evangelio para gloria de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que mirando a Cristo, los jóvenes descubran la grandeza de su vocación humana y cristiana. Roguemos al Señor.
3. Para que el mundo entero goce de una paz estable y duradera y toda la humanidad vivamos en plena armonía. Roguemos al Señor

4. Para que Dios conceda el don de fortaleza a las personas que padecen hambre, guerra, falta de libertad o el destierro. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, a ejemplo de san Ignacio de Loyola, tengamos siempre el deseo de avanzar por los caminos de la perfección cristiana. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que con tu Espíritu santificas a la Iglesia y le manifiestas tu gloria; mira con benignidad nuestras oraciones y concédenos tu gracia para desear los bienes de tu Reino y poseerlos un día para siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, el sacrificio de alabanza que te hemos ofrecido para darte gracias en honor de san Ignacio de Loyola, nos conduzca a la eterna glorificación de tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.